

NOTICIAS Y ACTIVIDADES DE NUESTRA PARROQUIA

- Recordemos nuestro horario de celebraciones: de martes a sábado a las 12 m (presencial) y a las 6 pm (virtual, cuando la pidan). Domingos misas a las 10 am, 12 m y 6 pm.
- Cada domingo durante el mes de julio escucharemos el testimonio de los hermanos y hermanas de la pequeña comunidad de Santa María de la Clara Esperanza, y que nos invitará a ser partícipes de este camino de renovación de su vida como creyentes que iniciaron hace dos años. El Señor te llama a través de su testimonio. Acepta la invitación para renovar tu fe.
- El domingo 22 de agosto haremos un BAZAR VIRTUAL, y que consistirá en que por familias o vecinos se unan para donar algún tipo de comida (sopas, platos fuertes, postres) que se venderán por las redes y canales de la parroquia. Para ello pueden irse inscribiendo y nos cuentan cuál es su donación, a la salida de las misas.
- LES INVITAMOS A VISITAR NUESTRA PAGINA WEB en el enlace: www.parroquiasanjorge.com
- Este próximo martes 20 de julio tendremos nuestra Eucaristía en el día de la Independencia por las necesidades de nuestra patria, y en un día que se anuncian marchas y posiblemente, desórdenes en muchas de nuestras ciudades.



**festival
gastronómico**

**22 de agosto de
2021**

SERVIMOS DESAYUNOS Y
ALMUERZO
HAGA DESDE AHORA SUS
PEDIDOS AL 322 725 8657



USTEDES NOS APOYAN Y
NOSOTROS LES LLEVAMOS
SUS PEDIDOS HASTA LA
PUERTA DE SU CASA

desayunos

DESAYUNO CON
TAMAL, CHOCOLATE \$ 7,000
QUESO Y PAN

DESAYUNO CON CALDO
DE COSTILLA, QUESO, \$ 7,000
CHOCOLATE Y PAN

para almorzar

AJIACO SANTAFEREÑO \$ 13,000
LECHONA TOLIMENSE \$ 7,000
CAZUELA DE FRÍJOLES \$ 13,000

postres, otras delicias y bebidas

POSTRES
VARIADOS
CASEOSAS
MASATO
EMPANADAS Y
BUNUELOS

PARROQUIA SAN JORGE

Despacho parroquial: Carrera 49c No. 86-59 / Celular: 322 725 8657 / psanjorge@arquibogota.org.co / www.parroquiasanjorge.com

Buenas Nuevas

Boletín semanal de la Parroquia de San Jorge

Julio 11 de 2021 – Año III, número 329 –DOMINGO 15 DEL ORDINARIO

FRANCISCO DOLIENTE

El papa de la sonrisa, el mensajero de la misericordia, el papa del diálogo, de la Iglesia en salida, el papa viajero, el papa venido desde lejos. Estos son algunos de los adjetivos que a lo largo de este pontificado se le han dado al sucesor de Pedro, el papa Francisco.

Pero en algunos escenarios le han endilgado terribles adjetivos acusatorios: hereje, cismático, anticristo, falso papa, demonio, etc. Terribles sobre todo porque vienen de quienes se llaman a sí mismos católicos, y que lo acusan de tantas maneras de ser contrario al Evangelio, a la tradición de la Iglesia, a las debidas formas. De querer destruir a la misma Iglesia, de querer instaurar un “nuevo orden mundial” y lo alinean con personajes perversos y malvados.

Hoy, a sus 84 años, en una edad en que ya muchos están disfrutando de una vida tranquila, él se mantiene firme en su misión de conducir la barca de Pedro en medio de esta tormentas interiores y exteriores. Sin duda su influencia y su palabra como líder mundial es reconocidas por muchos que elogian su valentía, su claridad en ser profeta, sus gestos donde abunda la misericordia y la caridad. Pero al interior de la barca hay quienes pretenden ser mastines guardianes de la tradición atacando ferozmente al “dulce Jesús en la tierra” (santa Catalina de Siena) y con ello creen hacerle un gran favor a la Iglesia, sin detenerse a pensar que lo que le hacen es el favor al padre de la mentira, al gran seductor y difamador.

Recientemente el Santo Padre fue intervenido quirúrgicamente, en una cirugía que removió parte del colon por una afección dolorosa e incómoda. Pero ya lo vimos pronto de pie, llegando a los enfermos del policlínico Gemelli, donde fue intervenido.

El pasado miércoles ya regresó a Santa Marta, donde reside, para seguramente continuar con sus jornadas de trabajo en su celo por cuidar del rebaño a él confiado. Nada parece detener su determinación de servir al Señor hasta el último aliento vital, Y cada año, en la fecha que celebra los santos apóstoles Pedro y Pablo se nos pide nuestra ayuda para apoyar por amor a la Caridad y al Sucesor de Pedro las obras que realiza a lo largo y ancho del mundo entero. Calamidades, desastres naturales, inundaciones, la pandemia, situaciones de pobreza extrema y de hambre: en muchas de ellas se hace presente la caridad del Papa, y nosotros podemos dar nuestra ayuda para decirle a él que estamos en comunión, y que esa comunión se expresa en nuestra generosidad, aún en momentos de crisis, cuando más se debe hacer realidad la auténtica solidaridad compasiva que va en búsqueda del hermano necesitado.

Para quienes deseen saber más sobre el óbolo de san Pedro, vayan al sitio <https://www.obolodisanpietro.va/es.html> y allí podrán saber mejor cómo es que la Caridad del Papa es extensión de nuestra propia mano caritativa.



PALABRA DEL DOMINGO

Lectura de la profecía de Amós (7,12-15):

En aquellos días, dijo Amasías, sacerdote de Casa-de-Dios, a Amós: «Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a

profetizar en Casa-de-Dios, porque es el santuario real, el templo del país.»

Respondió Amós: «No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo de Israel."»

Palabra de Dios

Sal 84 R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.»

La salvación está ya cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira
desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
la salvación seguirá sus
pasos. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,3-14):

Bendito sea Dios, Padre nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad. Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Marcos (6,7-13):

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y añadió: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa.»

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungián con aceite

a muchos enfermos y los curaban.

Palabra del Señor

Reflexión desde la Palabra

Hoy, el Evangelio nos invita a descubrir la importancia de descansar en el Señor. Los Apóstoles regresaban de la misión que Jesús les había dado. Habían expulsado demonios, curado enfermos y predicado el Evangelio. Estaban cansados y Jesús les dice «venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco» (Mc 6,31).

Una de las tentaciones a las que puede sucumbir cualquier cristiano es la de querer hacer muchas cosas descuidando el trato con el Señor. El Catecismo recuerda que, a la hora de hacer oración, uno de los peligros más grandes es pensar que hay otras cosas más urgentes y, de esa forma, se acaba descuidando el trato con Dios. Por eso, Jesús, a sus Apóstoles, que han trabajado mucho, que están agotados y eufóricos porque todo les ha ido bien, les dice que tienen que descansar. Y, señala el Evangelio «se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario» (Mc 6,32). Para poder rezar bien se necesitan, al menos dos cosas: la primera es estar con Jesús, porque es la persona con la que vamos a hablar. Asegurarnos de que estamos con Él. Por eso todo rato de oración empieza, generalmente, y es lo más difícil, con un acto de presencia de Dios. Tomar conciencia de que estamos con Él. Y la segunda es la necesaria soledad. Si queremos hablar con alguien, tener una conversación íntima y profunda, escogemos la soledad.

San Pedro Julián Eymard recomendaba descansar en Jesús después de comulgar. Y advertía del peligro de llenar la acción de gracias con muchas palabras dichas de memoria. Decía, que después de recibir el Cuerpo de Cristo, lo mejor era estar un rato en silencio, para reponer fuerzas y dejando que Jesús nos hable en el silencio de nuestro corazón. A veces, mejor que explicarle a Él nuestros proyectos es conveniente que Jesús nos instruya y anime.